

**Miguel José DEYÁ, *La manufactura de la llana a la Mallorca moderna (sigles XVI-XVII)*, Ed. El Tall, Palma de Mallorca, 1998, 225 pp.**

La práctica totalidad de estudiosos de la historia económica y social del Reino de Mallorca señalan la pañería como un importante sector de la economía insular durante buena parte del Antiguo Régimen y singularmente del siglo XV, cuando las exportaciones de paños mallorquines permitían la importación de cereal. Sin embargo, hasta tiempos recientes las referencias al sector manufacturero acababan aquí. El libro *La manufactura de la llana a la Mallorca moderna (sigles XVI-XVII)* es la segunda parte de una investigación más amplia que ha abordado el estudio de este sector productivo desde el siglo XV hasta principios del siglo XVIII. La primera entrega de esta investigación ya había aparecido en forma de libro bajo el título *La manufactura de la lana en la Mallorca del siglo XV*. Esa primera aportación de Miguel Deyá, y especialmente el análisis de aspectos como la organización laboral, situaba al lector ante la cuestión de cómo ese sector había evolucionado en la Edad Moderna. Se trata de un aspecto de gran importancia si se tienen en cuenta los cambios que a nivel europeo estaban surgiendo en la manufactura textil, la aparición de nuevos tipos de tejidos y fibras, la creciente competencia internacional y el éxito de una organización laboral muy alejada de los tópicos al uso sobre el sistema gremial. Ese primer trabajo también planteaba otro tema: el de la relación existente entre la manufactura y el resto de la economía productiva de la isla en un momento, inicios de la Edad Moderna, de importantes cambios. Algunos de los aspectos más conocidos de esta mutación son la formación del latifundio moderno mallorquín —esencialmente cerealícola y más tarde oleícola— frente al latifundio medieval claramente ganadero, la ruralización de la población, el aumento del número de jornaleros o la crisis del campesinado independiente.

Algunas de estas cuestiones están algo más claras gracias a este nuevo libro de Miguel Deyá. La obra se articula en tres partes. La primera se dedica al estudio de la normativa que regía la producción. El análisis que se realiza permite desterrar la idea de una normativa alejada de cualquier innovación. Lo que intentan la normativa gremial y las ordenanzas dictadas por el Reino en materia manufacturera es sobre todo obtener un tipo determinado de producto, en el caso de la pañería mallorquina un tejido competitivo por la vía del precio. La aceptación final, a pesar de algún intento en sentido contrario, de productos tintóreos tradicionalmente considerados de baja calidad es un ejemplo de ello. Por otra parte el estudio de las ordenanzas de todos los gremios inmersos en el proceso transformador y las referencias a las ordenanzas de gremios rurales permiten que nos formemos una idea clara tanto de la importancia de la industria rural como de la diversa condición socioeconómica de los artesanos vinculados al proceso transformador. No se trata sólo de que los tejedores fueran esencialmente mano de obra asalariada y que los pelaires actuaran

como auténticos empresarios, sino que incluso entre el propio gremio de pelaires se da tal diferenciación socioeconómica que los maestros pobres se habían convertido en asalariados de los maestros ricos, los cuales además intentaron apropiarse de la totalidad de cargos directivos de la corporación. Este proceso de diferenciación socioeconómica y de proletarización de una parte de los maestros se observa especialmente en las páginas dedicadas al gremio de manteros, un claro ejemplo de cómo, en el seno de una corporación gremial, puede darse una organización laboral basada en el *verlagssystem urbano* (sic), el uso de mano de obra no perteneciente al gremio por parte de los maestros más ricos o, simplemente, el trabajo asalariado. Por otra parte el hecho de que las propias ordenanzas de los gremios urbanos se refieran a la actividad transformadora de las villas es un ejemplo más de la gran flexibilidad que presenta la organización laboral del Antiguo Régimen.

La segunda parte del libro intenta reconstruir, a partir de diversas fuentes, la evolución de la producción desde un punto de vista cuantitativo. El principal impedimento es que las fuentes empleadas abarcan buena parte de la primera mitad del siglo XVI y casi todo el siglo XVII, faltando las informaciones propias de la segunda mitad del siglo XVI. No es un problema menor, pues el propio autor reconoce que fue sobre todo en este periodo cuando el sector dio un importante cambio al adoptar las estameñas como tejido más producido en el Reino en perjuicio de los paños tradicionales, esencialmente dieciseisenos. Se trata de una laguna que se debería haber intentado cubrir de forma un tanto más amplia —quizás con un uso especialmente intensivo de la documentación notarial de esa segunda mitad del quinientos. De cualquier forma las referencias que a ese periodo se hacen en la primera y, sobre todo, la tercera parte del libro permiten solventar parcialmente este problema. El análisis de la primera mitad del quinientos es uno de los aspectos más atractivos del libro. El autor consigue, a partir de la producción textil, desterrar la idea de una crisis casi absoluta del comercio exterior mallorquín en ese periodo. El primer tercio del siglo XVII, cuando las estameñas se habían convertido en el tejido más fabricado en el Reino, se nos presenta como el periodo más dinámico de los estudiados si atendemos al volumen de producción. Un dinamismo que se basa en gran medida en la exportación, como demuestra el autor en la tercera parte del libro al analizar la actividad de mercaderes y menestrales concretos del momento. El descenso de la producción durante los años cuarenta y, sobre todo, en la segunda mitad del seiscientos se analiza desde una perspectiva multicausal: situación de los mercados tradicionalmente consumidores de paños mallorquines, política arancelaria poco comprometida con la industria propia con la consiguiente entrada de ropas extranjeras, creciente importancia de los tejidos elaborados con fibras vegetales y cambios agrarios. Desde este último punto de vista, ya al analizar la primera mitad del siglo XVI, Deyá intenta vincular la evolución de la producción textil con la coyuntura cerealícola, de manera que la primera aumenta cuando la segunda pasa por momentos más negativos. Se trata de un empeño, el de vincular el mundo manufacturero y el agrícola, que se consigue más aún al analizar el siglo XVII. Así, por ejemplo, es especialmente interesante constatar como un elevado porcentaje de artesanos rurales de Felanitx eran propietarios de alguna porción de viña. Tema éste, el de la complementariedad entre actividad textil y viticultura, que nos retrotrae a los primeros trabajos del autor centrados en el siglo XVIII.

En la tercera parte del libro se completa la visión *macro* del capítulo anterior con el estudio de artesanos y mercaderes concretos del quinientos y seiscientos. Cabe destacar la acertada selección de los personajes objeto de estudio, cada uno de ellos representa un sector muy distinto: artesanos-fabricantes, mercaderes-fabricantes exportadores, un importador de ropas extranjeras, un mercader extranjero afincado en Mallorca, un tintorero y un *pelaire* de principios del siglo XVIII. Quizás los dos aspectos más útiles de esta última parte del libro sean:

- la vinculación que se establece entre manufactura y comercio exterior para los últimos años del siglo XVI y, sobre todo, primeros decenios del XVII, periodo al que los estudiosos del comercio exterior mallorquín no han osado aproximarse,
- la reconstrucción de los costes de producción y transformación de los paños mallorquines en distintos momentos de los dos siglos estudiados en el libro.

En definitiva, un trabajo que intenta vincular la manufactura con el resto de la economía productiva, combinar el estudio de un sector en su conjunto con el de una parte de los individuos concretos que lo sostuvieron y que apuesta por la *longue durée*, aunque en este sentido la obra hubiera ganado mucho de haberse publicado conjuntamente con el anterior libro del autor dedicado al siglo XV.

CARLES MANERA